

# El Progreso.

DIARIO COMERCIAL, POLITICO Y LITERARIO.

Este diario publicará todos los días noticias...  
La suscripción mensual cuesta 2 pesos...  
Se reciben suscripciones en Santiago en la oficina del Sr. Barrios...  
En Valparaiso en la oficina del Sr. Barrios...  
En la ciudad del Sr. Fierro...  
En San Felipe en la tienda de D. Ramón Lara...  
En Concepción en la casa de D. Pedro Barrios...  
En Copiapó en la casa de D. Felipe Barrios...  
En Antofagasta en la casa de D. Felipe Barrios...

Los señores suscritores se publican por este diario...  
El precio de cada número es de 10 centavos...  
Se reciben suscripciones en Santiago en la oficina del Sr. Barrios...  
En Valparaiso en la oficina del Sr. Barrios...  
En la ciudad del Sr. Fierro...  
En San Felipe en la tienda de D. Ramón Lara...  
En Concepción en la casa de D. Pedro Barrios...  
En Copiapó en la casa de D. Felipe Barrios...  
En Antofagasta en la casa de D. Felipe Barrios...

## EL PROGRESO.

### TEORIA DEL SENADO.

Santiago, abril 5 de 1843.  
ARTICULO 2º

En toda democracia bien constituida, los intereses conservadores deben formar un contrapeso a la movilidad invasora de los nuevos intereses que crea cada día la actividad del hombre; en este sentido hai siempre una aristocracia en la sociedad la mas nivelada; y esta aristocracia concurre a la armonía del cuerpo social.

L. MARTINEZ.

Hemos examinado en nuestro precedente artículo el senado en Inglaterra, donde ha tenido su orijen. Pasada la revolución de demolición de la Francia, aparece allí igualmente la división del poder representativa en dos cuerpos heterogéneos por sus elementos constitutivos, y saltando el perfolio del imperio, la carta otorgada por Luis XVIII, establece en su verdadera base la división de los cuerpos colegislarios; asaber, en la cámara de los pares la aristocracia hereditaria, con el derecho de representación de por vida; y en la de diputados la voluntad popular servida según las exigencias del momento, por la elección periódica de sus miembros; en otros términos los hechos existentes, las tradiciones representadas y defendidas por el un cuerpo; las nuevas exigencias, las innovaciones, representadas e impulsadas por el otro. Inútil es que nos detengamos a considerar las demás constituciones que se han dado los demás pueblos europeos que aspiran a la libertad. Todas están basadas en el do-

ble principio de la conservación y de la innovación.

Cruzamos ahora el Atlántico y vamos a ver como con diversos y aun opuestos elementos sociales, se ha reproducido el mismo fenómeno, de la doble representación, y como los senados americanos, sin el carácter de hereditarios que les da el elemento aristocrático que resisten en las monarquías europeas, las cámaras de los lóres, pares, o próceres, producen el mismo resultado de oponer su resistencia conservadora a la movilidad democrática de la opinión pública, representada en un partido que triunfa en las elecciones. Porque nosotros no admitiremos las cuestiones políticas, si nuestros adversarios intentan escarotar del terreno en que luchan los partidos. Es muy cómodo decir; el pueblo, y el poder, como repite el *Demócrata* a cada paso; la nación, y el gobierno, como si el poder estuviese en pugna con la nación, y el pueblo no fuese una palabra vaga y sin sentido político entre nosotros. Esta manera de hablar tomada de los escritores de las monarquías en que el poder está vinculado en una familia y a primera vista aparece como separado de la nación, es ridícula entre nosotros y no prueba ménos la falta de discernimiento de los que la aplican, que el atraso de sus ideas; porque en las monarquías mismas, es ridículo hoy y de tiempo atrás desusada, desde que el poder real no se ejerce, sino por la cooperación de un partido que domina en las cámaras o bien en los ministerios. ¿Qué es hoy el poder en Inglaterra? Russell y Peel, es decir los jefes del partido tory. ¿Qué es el po-

der en Francia? Guizot y Soult que segundan con el apoyo de los doctrinarios, las miras de Luis Felipe. No nos cansaremos de repetirlo, porque para nosotros es cardinal, lo que otros insisten en mirar como un mero accidente. Todas las sociedades políticas, que están en vía de progreso, están por esto sola hecho divididas esencialmente en dos partidos; y quisieramos que los utopistas, que quieren cerrar los ojos sobre este hecho, nos mostrasen donde está ese "El Dorado" donde no hubo nunca partidos, donde no hai este continuo combate de ideas, preocupaciones e intereses, que constituye la vida de las sociedades modernas. Creen acaso que en Norte América no los hubieron en los primeros tiempos de su organización política? Error y muy errado. Washington estaba a la cabeza de uno llamado por sus adversarios el partido de la tiranía y el de la aristocracia, y el de los demócratas, no triunfó con Jefferson uno, diez o doce años despues de promulgada la constitución y cuando ya habian echado profundas raíces las instituciones nuevas. Que no nos fastidien, pues, con esta majadería de la nación y el poder, que es un verdadero *extranjorismo* en política. La opinión pública es para nosotros un viento que sopla de un punto del horizonte, y el poder otro que sopla del otro; pero que ámbos no son mas que el aire que respiramos moviéndose en distintas direcciones. Pero vamos a las constituciones americanas y desde luego veremos que no podríamos ocuparnos con instrucción de ninguna que no sea la de los Estados Unidos del Norte; pues todas las de-

mas que se han ensayado en las secciones sud americanas, son otras plagias, y otros tantos problemas por resolver.

En Norte América, pues, en el país clásico de la igualdad y de la democracia, aparece la división monárquica y aristocrática del poder legislativo en dos cuerpos distintos. Los colonos norte americanos imitaron servilmente en esto a la Inglaterra, su madre común. Tuvieron tambien una aristocracia cuyos intereses fuesen distintos de los de la nación. Nada de eso. En cuanto a los hechos, obedecieron a la impulsión y a las exigencias de dos partidos distintos, *centralistas* y *federalistas*; en cuanto a las ideas, promovieron a un sistema de unidad, de consecuencia e idiosincrasia en la marcha sucesiva de las diversas administraciones (hostiles por lo jeneral unas de otras) y venían como. Cada estado de los que iban a formar la unión, se sentia soberano a la par de los demás, por desproporcionada que fuese la influencia de cada uno por su población y riqueza. Cada estado independiente debía mandar al congreso un diputado por cada tantos mil habitantes, de donde resultaba que la Virginia debía mandar diez y Rhode Island y las plantaciones de Providencia juntas, solo uno, y esta desigualdad en los votos para representar los intereses de los estados, alarmaba a los mas pequeños que temian ser oprimidos por los grandes. Querian, pues, ser representados de igual a igual como estados, y esto sirvió de base a la división del poder legislativo en dos cámaras; la una de senadores que representaba a cada esta-

## Folleto.

CHILE—BOLIVIA—PERU  
(Traducida de un periódico francés.)

A MI AMIGO FEDERICO ST... EMILIO  
FO... Y DE SORIA.

Una parte del mundo ignora el modo con que vive la otra parte.  
Felipe Comines.

Continuacion.

La monotonia de este viaje solo era interrumpida por el pasaje de algunas tropas de indios cuya cabeza marchaba la *caudri* con un caparzo de cobre. A nuestro alrededor no se veia sino lava, piedra menuda y cortante y el horizonte bordado siempre por montañas de todos colores y formas, pero azules y contrastadas. En el día siguiente entramos en unas *pampas* de arena donde nos esperaban los mas sorprendentes efectos del miraje. Tan pronto se nos presentaba un mar cuyas olas se hinchaban visiblemente,

como se perdía este mar para dejar lugar a un gran valle todo sembrado de grandes encinos; despues aparecian las cabezas de verdes colinas que parecia que surcaban la arena, y huian hacia el horizonte. La reflexion del sol sobre la arena cubierta de mica, me habia tostado las manos y la cara, a pesar de que la llevaba envuelta en un pañuelo blanco de seda y de que iba con un gran sombrero de paja de Guayaquil. El *poncho* de lana de guanaco con que iba tapado, me daba de día cierto fresco y me abrigaba de noche, y por la madrugada y al anochecer, me abrigaba contra las brisas heladas que vienen de la cordillera.

Despues de treinta y seis horas de camino, divisamos en el horizonte las puntas de Pichupichu, la joroba nevada de los Andes y el volcan de Arequipa. Habiamos llegado en fin. Me diriji a lo del consul inglés para entregarle algunas cartas con que me habia favorecido el capitán Forja; me fui despues a lo de un amigo donde por toda comida tomé un vaso de helados de frutilla. Un cuarto de hora despues estaba en la cama atacado de una furiosa fiebre.

Arequipa es un nombre indijeno del idioma quechua que significa: *Quechuas*. Los primeros españoles que penetraron en este país gobernado entonces por el casique *Asuayama*, pocos años despues de la muerte de Atahualpa, último rei del Cuzco, encontradas con los previosos valles de Congata, de Tinbaya, de Tingo y de Ouchoumuya, que rodean la ciudad, resolvieron fundar allí un establecimiento y pidieron autorización al casique para establecer allí sus residencias. —Pues que os agrada el país, les respondió el casique, *Arequipa*. —Quechuas es el. Despues de aquel tiempo, los casiques se han ido y la ciudad ha mudado su primer nombre de Arequipa en Arequipa, lo que es a la verdad muy poca diferencia. Si os tomáis el trabajo de consultar a los historiadores Molina y Garcilazo, os contarán mucho mejor que yo esta historia.

Arequipa es una ciudad fastidiosa y monótona, llamada por todos la ciudad de los Casiques, y puesta al pie de su volcan como el nido de una águila; su estructura y sus costumbres son semi-indias todavía; presa unas veces de las revoluciones y víctima otras de los temblores, ha contruido

al cuidado de su conservación el sistema que hubiera podido emplear en cultivar la inteligencia de sus habitantes, en dulcificar la dureza de sus costumbres. En Arequipa se habia un castillano corrompido, y poblaciones que apenas distan tres leguas, hablan *quechua* siempre, antigua idioma de los Incas.

Rodeando el volcan de Arequipa, que se eleva como 7.000 metros sobre el nivel del mar, se da con un camino arecano que conduce a la cordillera que es bastante baja en este punto, y que se eleva de tres a cinco días en pasar hasta el otro lado de las Punas, pequeños montañas que es preciso pasar para llegar al Cuzco, la ciudad del Sol. Infeliz del viajero sorprendido en estos desiertos por alguna nevada o temporal de cordillera su pérdida es casi inevitable. Estos temporales son sucesivamente frecuentes y raras de repente. Al comenzar a subir las montañas se encuentran en un temperatura dulce, abrigada, húida y serena; de repente se forma una niebla en el horizonte, que se agranda repentinamente y envuelve entre sus pliegues todas las puntas y honduras de las cordilleras; gru-

da con dos representantes por estado; y la otra de diputados con un representante por cada cuatro mil habitantes; de este modo los estados estaban representados con sus intereses locales, y la nacion con sus intereses generales. Hasta aqui nada hai que espanto o favorezca nuestro modo de considerar el estado; pero penetremos un poco mas adentro en la contextura de esta institucion, y hallaremos los resultados que buscamos.

Continuoré.

RASGO DE JENEROSIDAD.

Las grandes calamidades son un semillero de acciones innobles, y de actos de verdadero heroismo. Los incendios que han ocurrido en estos dias, han dado motivo a manifestaciones de filantropia dignas de ser recordadas. El público de Santiago ha sido testigo de las simpatias e intereses que la desgracia del Sr. Prat ha inspirado a un gran número de sus ciudadanos. No han sido menores las que ha excitado en Valparaiso y Santiago entre los franceses, la desgracia de Madama Aubry. Esta señora residente de muchos años en el puerto, muy conocida de todos por la profesion de posadera que ejercia a satisfaccion de todos los viajeros, se habia labrado una fortuna con su economia y el crédito de que su casa gozaba. Sorprendida por el incendio, se acercó a salvar de su casa sino un baulillo de anzus, que en un desmayo causado por el espanto, no faltó un oficio que se lo sustrajese de las manos, sin duda por temor de que enyese en otras manos dignas de depositar tamaño tesoro. Sabemos que Madama Aubry ha recobrado los sentidos hace ya algun tiempo, pero el baulillo no se ha dado mucha prisa en volver a su poder. Una suscripcion corrida entre sus paisanos ha reunido la suma de 1,100 pesos en Santiago y más de 2,000 en Valparaiso, que Madama Aubry ha desechado sin embargo, no resolviéndose a admitirla sino en via de préstamo, y para esto fin ha escogido, segun se nos asegura, las firmas de aquellos que por su acomodada posicion pueden sin gravá-

men ser sus acreedores. Pero no es esta la única muestra de intereses que ha recibido Madama Aubry. Dos dias despues de pasado el incendio, se presenta en su casa Mr. . . . su antiguo ensinero, abalado y manifestando en su comportamiento sensible le era el desastre ocurrido en la casa. Madama Aubry, comprendiendo que vendria a pedir un dinero que debia entregarle, se anticipó a toda explicacion, indicándole que era preciso aguardar algunos dias, mientras ponía alguna orden en sus asuntos. El cocinero le interrumpió, sacando una bolsa de dinero que contenia 600 pesos, fruto de muchos años de economia, poniéndola a su disposicion para que remontase su establecimiento y ofreciéndole él mismo a continuar sus servicios con condiciones que solo tenian por objeto favorecerla. Fácil es imaginarse la profunda impresion, que esta muestra de interes tan sencilla como elocuente, debió causar a Madama Aubry.

TEATRO

Sabemos que ha obrado una revolucion importante en la empresa del teatro, que promete ser muy fecunda en resultados favorables al público. El Sr. Borgoño (D. José Luis) ha tomado una accion en olla, y tanto él, como el Sr. Solar se preparan a hacer sacrificios cuantiosos a fin de mejorar en cuanto sea posible el espectáculo favorito. Desde ahora se ha dado principio a la refaccion del escenario, adorno y decoracion de los palcos y platea. Los Sres. Casacuberta y Jimenez han recibido propuestas punto ménos tan ventajosas como las que ellos mismos habian hecho. Se solicitan actrices nuevas y al efecto se han mandado propuestas muy halagüeñas a los teatros de Guayaquil y del Perú. El Sr. Mouvoisin igualmente ha ofrecido dar diseños y aun una que otra pieza en algunas nuevas decoraciones de grande espectáculo que se proyectan; y para que no quede cosa que no participe de la mejora jeneral, la confiteria será servida con nuevo utensilio. Los mozos de servicio no vendrán mas a hombrarse con los circunstantes para variarles en el oido esta maldita palabra "Le sirvo algo!"—qué le sirvo!" &c.

Cualquiera que entienda algo en esto de mejoras del teatro y cuanto importa la cooperacion del nuevo empresario, habra observado desde el principio que el salon de baile no se estará guardado por mucho tiempo y que no hai riesgo de que el alquilado y decoraciones, sean ocultadas por la polilla. Nosotros estamos plena y oficialmente autorizados para asegurar que dichas piezas estarán durante toda la proxima temporada en continuo movimiento, de la platea al depósito donde se guardan, y desde este santuario a la platea. Desafiamos al Demócrata que nos desmienta este hecho, o nos revele otras que de tan buena tinta hayan llegado a su noticia.

5 DE ABRIL.

La paz se como el ocio, espera, abstracción. Gustando de sus delicias, adormecidos en el seno de las bendiciones que de ella emanan, como el oriental entre divinos, y bajo una atardecida porfusión; los recuerdos de lo pasado se presentan a la imaginacion, sin el alborido fuerte y vigoroso, sin las formas enérgicas de que debieran revestirse.

Del glorioso cinco de Abril, solo nos alcanza ahora algunos rayos de luz de la esplendente aurora que lo circunda. Las púas de polvo y las manchas de sangre que lo cubrieron, se han despidado ya, y a la memoria de las duras fatigas, de las increíbles angustias de aquel dia en que se juzgaba el destino de Chile y de la América, se ofrece a la imaginacion placido y risueño como el recuerdo de una fiesta.

Sabíamos a los ilustres guerreros que sobrevivían todavía de los muchos que participaron de las fatigas y de la gloria de aquel dia; recordados que acepten esta tarjeta de cumple años, de la gratitud nacional. Sus nombres y los de aquellos que se imalaron en las aras de la Patria, en la bandera de Maipo, campeonen la una bella guirnalda de la corona de gloria que ciñen las sienes de Chile.

CORRESPONDENCIA.

Fuena para el honoratissimo pedáneo.

¿Hay que venir a pedáneo no más, se mejo a, muerde los gnomos, muerde muerde de la...

Si sedores militares, no se piten ha dicho que el cometa nos habia traido el Agosto, dante, mas ya sin responder de la veridid del suerto, ponia el asegurar a Vides, que...

Es el caso, que habiendo estado de mi casa en muchos penidos a visitar el tiempo, como...

Dix que entonces, con un tanto de necesidad, de polanteria y corria, principié recorrer las composiciones literarias de...

Así fue que admirado de su nuevo estado, no pudo soportar que algunos de nuestros principitos escritores pasasen su nom-

han los traen entre los cerros y relámpagos encendidos sus tempestuosas lumbres de fuego, pocos momentos despues, la nube se envuelve en sí misma como si fuera el telon de algun inmenso teatro, se sube y desaparece; y aquellos que desde abajo habian visto nuestra necencia por las sinuosidades verdueñas de la cordillera, no ven ya sino un gran mortaja de nieve que cubre desde la cabeza hasta la mitad del cuerpo de las montañas.

Despues de un viaje de ocho, diez o quince dias, por medio de un pais maldita y de algunos aldeas de indios donde no se habia sido el quichua, llega se por fin al Cuzco, grande y desahogada ciudad, almorada de portales como todas las de la América del Sur. Las iglesias edificadas por los jesuitas, tienen una admirable arquitectura.—No es posible imaginar cosa mas inculta y miserable que el carácter de los habitantes de este país. El robo, la lujeria y la impudicidid, gozan allí de honra. Sobre la ciudad no os diré por ahora sino pocas palabras.

Situada al pie del Rimblera que es un peñonco con ligada a la cordillera, encierra algunos antiguos edificios consagrados al sol. El palacio de las Vestales, la fortaleza y el templo del sol son los principales. No existen del tiempo sino algunas ruinas formadas de trozas de piedra, de figura irregular unidas sin armonia. Algunas

de estas piedras forman cubos y poliedros de diez a trece metros de altura; otras hai que forman octogonos o que son de forma piramidal y, cosa singular, los ángulos salientes de estas piedras que la mayor parte son brutas, se embuten unas en otras con la netedad, perfeccion y pulidex con que se cierran las juntas de nuestras muelas de cañon, de tal suerte que despues de muchos siglos de existencia, despues de muchos sacudimientos, no se puede introducir en las juntas de estas piedras niadas el canto de una carta de naipo. En medio del templo hai un altar de piedra bastante parecido a los que levantaban los celtas en el suelo de la Beataña. Este altar, que tiene la forma de un pilar, tiene en el medio una especie de almohada donde se hacia descansar la cabeza de las victimas. Se hacia en él tambien sacrificios humanos. Sobre la cresta del Rimblera, se notan ochu asientos de piedra cortados poco mas o ménos como las silbes citales de los antiguos egipcios romanos. La silla del medio perteneciente al rei del Cuzco, es mas alta que las otras. Debajo de cada una de ellas, hai abierto un soterraneo que baja hasta el pie de la montaña. En estuembre en los grandes dias de armonia ponense en cascillas y dejarse deslizar hasta la entrada del templo. Algunas vez volveré sobre todo esto y os daré mas detalles.

Me volví a Arequipa despues de haber pasado once dias en el Cuzco. De Arequipa, la ciudad de los Casques, me diriji al valle de Tihabaya, para visitar a las cuevas y volcanes que allí se hacen a un mismo tiempo. Estas fiestas duraron siete dias.

Despues de descansar lo preciso, me puse en camino para Bolivia, por la via que que serpentea al rededor de los costales del volcan de Arequipa; tuvo que andar ocho dias seguidos por diabólicas caminos y por entre aldeas de indios donde es perfectamente ignorada el español, pues no se habla sino el quechua, antes de llegar a la Paz que es una de las principales ciudades de Bolivia. Esta ciudad no es mas que un miserable amonton de cañes blancos sobre las entes se levantan algunos templos de Iglesias formando puntas por aquí y allí entre los domos. Se halla en la capital algunos bellas árboles y fértiles valles, aunque muy mal cultivados. De la Paz a Chuquiaca hai 20 leguas. Chuquiaca es un despunta la mejor ciudad de Bolivia; tiene un arzobispado y algunos edificios que aunque son edificadas con ladrillos y barro, no dejan de presentar un buen aspecto arquitectural. Entre la Paz y Chuquiaca es donde se encuentra el pequeño departamento conocido en todo el litoral americano con el nombre de Yungas de la

Paz. Es una parte de la India o del Brasil traida como por encanto al medio de las tierras casi totalmente incultas del territorio boliviano. En este pedregalito sinon de tierra se hallan aquellos árboles grandes y magníficos que cada oren en los temperamentos cálidos; toda la vegetacion sorprendente allí por su fuerza y belleza; el follaje verde y lustroso, tiene todos aquellos reflejos metálicos que se admiran en el arlusto reino o palma-cristal. Una multitud de pájaros exóticos, color de azafre, de nácar o de verdellán, legorinos brillantes, escarabajos de fuego, pueblan con los cerquitos y lagos; estas aves voladoras solitarias. Micol Orbigny ayudado por el gobierno francés y protegido por el general Suinta-Cruz, protector entónces de la Confederacion con Perú Boliviana, ha visitado escrupulosamente durante tres años estos bellas desiertos de la América Meridional. Os recomiendo que leáis una sola vez el libro que él ha escrito sobre esto y encontrareis al travez de la tibieza de su estilo por la regular pedida y desordenada, muchas cosas que saciar satisficentemente vuestra curiosidad. Hai tambien en Bolivia otras dos ciudades cuya descripcion es entónces a saber, Potosí y Uruyvi; la primera es célebre por sus minas; la segunda es una ciudad grande de un aspecto horrible.

(Continuaré.)